

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA

FEDON O DE LA INMORTALIDAD DEL ALMA.

Participante: Mireya Bolaños González

C.I. V-7.960.984

Prof. Mauricio Navia

Septiembre 2001

1. PROLOGO.

- ❖ Último día de Sócrates (50-60b).
- ❖ Referencia al placer del diálogo en el dolor de la muerte.

Equécrates le pide a Fedón le cuente los últimos acontecimientos del día de la muerte de Sócrates, en el noroeste del Peloponeso, en el lugar llamado Filius. La ejecución ha sido detenida por la llegada de los peregrinos del Delos, ya que no se ejecutaba a nadie en tiempos de peregrinación. Fedón cuenta cómo sucedió la muerte de Sócrates, sus espectadores los discípulos, que manifestaban la dualidad de sus sentimientos, el placer en la conversación del dolor por la muerte inminente.

2. INTRODUCCIÓN.

- ❖ Relación de placer y dolor (60b-61b)
- ❖ Referencia a la música como traición propia de Sócrates (60e-61a).

Sócrates reflexiona sobre la conexión entre placer y dolor, porque parece que el placer sigue siempre al dolor, o viceversa. Es interrogado por Cebes, en la cuestión de la creación de la música en fábulas de Esopo y un himno a Apolo.. se debe a un sueño incesante que tenía, en el cual se le instaba a Sócrates hacer música, y él traducía como una invitación incesante para filosofar, pero al final cumplió con lo que se le pedía en los sueños.

3. NECESIDAD DE VIVIR PARA LA MUERTE CON LA ESPERANZA DE VIVIR MAS ALLA.

- ❖ Señala la crítica implícita a los pitagóricos(61b-61c). Se anuncia los ritos y mitos del más allá.
- ❖ Crítica a Cebes (62a), al devenir como modo de ser. Los dioses son el mundo.
- ❖ Nueva apología de Sócrates: esperanza de que exista algo más allá de la muerte del cuerpo (63c-64a); presupuesto de la separación del alma y cuerpo (64c); afirmación de lo justo en sí y lo bello en sí (65b).
- ❖ Liberación del alma en la muerte (67c-d), idea de purificación.
- ❖ Sabiduría como rito de catarsis (69c), el cuerpo como cárcel del alma.
- ❖ Discusión con los ritos órficos (69d).
- ❖ Crítica a los placeres del cuerpo en general y crítica a la percepción de la conjunción alma-cuerpo (70a).

El filósofo debe desear morir, mas no por eso el lícito suicidarse, ya que somos posesión de los dioses, y por ende, no tenemos derecho a darnos muerte, sino que debemos aguardar a que nos llegue la hora.

Es un creencia en la supervivencia en el más allá y que expone conceptualmente en , primero, el deseo del filósofo de desdeñar los placeres corporales, que para el común son los que otorgan el

sentido de vida. Segundo, el engaño de las percepciones sensibles, siendo el cuerpo el mayor impedimento para alcanzar la verdad. Y tercero, aquél que se desembaraza del cuerpo es el capaz de concebir, además de racionalmente, lo Bello en sí, lo justo y lo uno.

Al desligarse el alma del cuerpo mediante la muerte, tiene la posibilidad o la esperanza de hallar la verdad que busca aquí a medias. Más allá todavía, el cuerpo como el que produce los deseos, se considera fuente de irracionalidad para el hombre.

4. CUATRO ARGUMENTOS SOBRE LA INMORTALIDAD DEL ALMA.

- ❖ Extensión ontológica de los contrarios fundamentales y una concepción cíclica de ellos (71d-72b).
- ❖ Reminiscencia e identidad parmenídea (73c); Recuerdo sociológico por semejanza y desemejanza al recuerdo del Eidos (74a); Determinación de los atributos del Eidos: identidad, permanencia y superioridad (74c-76e)
- ❖ El alma vive y existe antes de nacer (77a)
- ❖ Vive después de la muerte (77d), repite el argumento de los contrarios. El alma debe volver a nacer, no morir (77e).
- ❖ Afinidad del alma y de la determinación de los atributos fundamentales del Eidos: clases de cosas a las que pertenece el alma (simples, idénticas, permanentes, invisibles)(78c-79a). El alma es pura, inmortal, va hacia lo siempre existente, actual igual(79d), el cuerpo es ontológicamente inferior (80b).

- ❖ Conclusión: la filosofía es la tarea de deliberación del cuerpo a través de la sabiduría que busca los Eidos para salvarse más allá de la muerte (82e-83a) y aceptar la muerte (84b).

Cebes formula dudas acerca de la supervivencia del alma tras la muerte. Sócrates argumenta que los contrarios se generan unos a otros. Esto presta apoyo a la teoría de la “metempsicosis”, según la cual, si a la vida le sucede la muerte, a ésta nuevamente sucede la vida.

Y es necesario, ya que, si de la vida se fuera a parar a la muerte pero no a la inversa, pronto no quedarían seres vivos en el mundo. Expone en segundo lugar la existencia de las cosas en sí, que concebimos y que no las encontramos en el mundo con la perfección con la que las concebimos. Entonces las hemos conocido en otro tiempo en que no teníamos percepciones, ni cuerpo, y que ahora, al ver cosas concretas parecidas a ellas, inferiores, nos acordamos de aquellas perfectas.

Así se habla de lo igual en sí, y no de la similitud de las cosas inferiores entre sí. Ese igual en sí lo conocimos antes de nacer y ahora lo recordamos. Define pues, el conocimiento como reminiscencia.

En tercer lugar, habla del resultado de la combinación de los dos argumentos anteriores, al parecer insuficientes para Cebes y Simmias. Las cosas que vemos son compuestas y constantemente cambiantes (Heráclito), es a ellas a quienes corresponde corromperse y perecer. No a las cosas en sí, que además son invisibles y permanecen idénticas a sí mismas.

El cuerpo es más afín a las cosas que perecen, el alma que es invisible, se asemeja a las cosas en sí, y por lo tanto, es su naturaleza no variar ni perecer.

Cuanto más el alma, en la vida, se desligue lo más posible del cuerpo y de todo lo visible, engaño de nuestros sentidos, en la purificación, cuando muera, estará más capacitada para unirse con lo divino en su pureza. De ahí, que la filosofía es el modo de vida que mejor cumple tal función purificadora del alma respecto de la corpóreo.

5. CRITICA DE SIMMIAS Y CEBES Y CRITICA DE SÓCRATES A LA MISOLOGIA.

- ❖ Crítica de Simmias: contra el argumento de la invisibilidad del alma y del intelectualismo en general, contra la afinidad del alma con la invisibilidad de los Eidos (86a-c).
- ❖ Crítica de Cebes: contra la tesis de los contrarios y de la reminiscencia, no prueban la inmortalidad del alma (87a-e).
- ❖ Crítica de Sócrates: objeta la misiología que produce el escepticismo, la misantropía (89d) haciendo una apología del logos y la razón (91a-c).

El convencimiento de Simmias y Cebes no es pleno y se disponen a exponer sus dudas al respecto. Simmias objeta el último argumento (invisibilidad) y señala que podría aplicarse este argumento con la relación de la lira y sus cuerdas. Éstas son visibles, compuestas y concretas, mientras los acordes que producen

son totalmente invisibles y simples. Ahora bien, si la lira se rompiese, ¿seguirían existiendo en algún lado?

Cebes, por su parte, objeta a los tres primeros argumentos que, según su opinión, demuestran sólo la mitad de lo que se proponían. Prueban, que nuestra alma existía antes nacer, pero no que forzosamente existirán luego de la muerte. El alma puede ser más duradera que el cuerpo y subsistir, no sólo a lo largo de una vida, con el constante desgaste del cuerpo, sino también a través de diversas vidas, pero gastarse finalmente y desaparecer al morir su último cuerpo. Además como no sabemos cuando llegue la muerte definitiva, no se puede tener confianza en que le espera otra vida.

Sócrates, análisis los argumentos paso a paso para no generar escepticismo en sus discípulos.

6. RESPUESTA DE SÓCRATES A LA OBJECCIÓN DE SIMIAS.

- ❖ Alusión al ser extranjero, no puede decir que el alma es armonía es compuesta si acepta la reminiscencia, y a su vez que acepte el argumento de la armonía para objetar la invisibilidad del alma (92b-c; 94a-95a).

Sócrates contesta a la objeción de Simmias y le hace notar que no es consistente aceptar, por un lado, que al aprender sea reminiscencia, y por otro, que el alma sea como la armonía de una lira; ya que la primera tesis implica la inmortalidad del alma, y la segunda la niega.

Simmias se retracta de su aceptación de la segunda de dichas tesis, Sócrates los ataca mediante este contra-argumento: una cosa compuesta no puede comportarse de modo contrario o siquiera distinto a como lo hacen sus componentes; el alma del hombre gobierna a su cuerpo, pero para eso debe contrariar a éste, por lo que alma no puede ser un compuesto de elementos corpóreos.

Por otra parte, un alma no es más alma o menos alma que otra, mientras que un armonía puede estar mejor o peor armonizada que otra. Pero aunque retorciéramos las cosas y supusiéramos que tampoco la armonía es más o menos armonía que otra, tendríamos que, dado que la virtud es armonía y el vicio la falta de armonía, un alma no podría ser más o menos virtuosa que otras; incluso llegaríamos al absurdo de que ningún alma podría dejar de ser virtuosa, ya que una armonía no podría carecer de armonía.

La refutación del argumento de Simmias está enderezada a demostrar que, mientras la armonía es inmanente a la lira que la toca, el alma es trascendente al cuerpo.

7. RESPUESTA DE SÓCRATES A LA OBJECCIÓN DE CEBES Y LA NECESIDAD DE PENSAR EL DEVENIR.

- ❖ Argumento contra los físicos en general, contra el mecanicismo (96b-d).
- ❖ Argumento contra los matemáticos empíricos (97a-b).
- ❖ Crítica al concepto de causalidad, al devenir, al teleologismo y al nous ordenador (97c-98b).

- ❖ Afirma el desconocimiento de lo que es propiamente una causa (99d).
- ❖ Referencia a la teoría del lenguaje como concordancia con respecto a las causas, definición de la verdad (100a).
- ❖ Exposición de la causa por participación en las cosas en sí (100c-d)
- ❖ Necesidad de la causa por participación en lo bello en sí de las cosas, en la cantidad, unidad y dualidad de los números (100d).

Ahora Sócrates, responde a la objeción de Cebes, que ha tocado el problema de la muerte definitiva y con ello ha planteado, según Sócrates, el problema de las causas de todo nacimiento y muerte. Sócrates narra aquí las experiencias que ha tenido respecto de ese problema.

En primer lugar, en busca de dichas causas recurrió a los científicos mecanicistas, para los cuales la causa de la generación y corrupción de una cosa es la adición o supresión de otra análoga. Pero el todo generado tiene algo que las partes separadas no tenían, y además es contradictorio que este algo pueda adquirirse por causa de dos operaciones opuestas.

Debe haber, pues, una causa que sea distinta de las cosas en cuestión y de las operaciones que experimentan. Esta causa la encontró en la tesis teleológica de Anaxágoras, quien suponía que todo había sido ordenado por una inteligencia superior. Pero esto no pasa de ser una simple declaración, a la que Anaxágoras no se atiene

al explicar el proceso de formación del mundo, ya que se limita a hacerlo en forma mecanicista, describiendo cómo se han generado los distintos elementos cósmicos, o sea las condiciones del proceso causal, pero no la verdadera causa, el sentido de cada momento del proceso, o sea por qué cada cosa ha sido dispuesta de ese modo por la inteligencia divina.

En vista de eso, Sócrates decidió no intentar más ponerse en contacto directo con las cosas concretas para tratar de entender sus causas, sino comenzar por analizar nuestro propio lenguaje, para ver, por ejemplo, qué queremos decir cuando afirmamos que algo llega a ser bello.

Esto implica una relación de ese algo con “lo Bello”, no es una cosa concreta, sensible, sino una cosa en sí, que concebimos mas no vemos: podemos decir que esa cosa concreta participa en lo Bello y, por ende, que lo Bello es la causa de que esa cosa sea bella. Si una cosa cesa de ser bella, es porque no participa más de lo Bello.

Las cosas en si son, pues, las causas que buscaba Sócrates acerca del llegar a ser, ser y dejar de ser de las cosas concretas, ya que el análisis del lenguaje revela que son las que le dan sentido a nuestras afirmaciones sobre todos los procesos, cuyas condiciones los científicos confundían con las causas.

8. ARGUMENTO SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LOS EIDOS, ARGUMENTO ONTOLOGICO SOBRE LA INMORTALIDAD DEL ALMA.

- ❖ Argumento de los contrarios en los Eidos y No en el devenir: afirmación de la existencia de los Eidos y de que todo al participar en ellos recibe su nombre (104b); crítica a la objeción

de los contrarios como generación y la afirmación de los contrarios mismos (103b); afirmación de que los Eidos tienen su propio nombre siempre y la posibilidad de participar de Eidos contrarios por parte de las cosas (104c).

- ❖ Argumento de la inmortalidad del alma: identificación de la vida con el alma (105c); afirma el contrario de la vida que es igual a la muerte (105d); lo que no admite la muerte es inmortal; determinación de que el alma no admite la muerte pues es su contrario (106b-d); alma es la idea misma de la vida y es inmortal (106d-107a).

Una vez establecido que las cosas en sí (Eidos) son las causas por las que decimos que las cosas sensibles sean o dejen de ser lo que son, según éstos participen o dejen de participar en aquéllas, Sócrates aplica las tesis a la refutación a Cebes.

Su argumentación es la siguiente: una cosa determinada puede participar de dos cosas en sí contrarias, siempre que no sea en el mismo sentido y que su participación en una de esas cosas en sí no sea la esencial para ella, o sea la que la hace existir como lo que es. En cambio, si la participación en una cosa en sí es esencial para una determinada cosas, ésta no puede participar en la cosa en sí contraria a aquélla; si adonde está llega la cosa en sí contraria, por consiguiente, se alejará o perece.

El alma es lo que vivifica al cuerpo; para ella es esencial la participación en la Vida. Siendo así, no puede participar en la cosa en sí contraria a la Vida, o sea la muerte. De acuerdo con la alternativa antes enunciada, al llegar la muerte adonde se encuentra

el alma (o sea el cuerpo), ésta debe alejarse o perecer. Pero no puede ser que perezca, ya que sería contradictorio hablar de algo para lo cual es esencial participar de la Vida y decir que ese algo se muera.

Por consiguiente, al llegar la muerte, el alma se aleja hacia el más allá. Simmias se queda con dudas acerca de la bondad de este argumento. La presencia del alma en el cuerpo significa más que la presencia de la Idea en una cosa.

9. MITO ESCATOLÓGICO – COSMOLOGÍA.

- ❖ Afirma el mundo como esférico, narración de diversos mitos sobre el juicio final (107d)
- ❖
- ❖ Afirma que lo fundamental es que el alma del sabio accede al mundo eidético real y verdadero (108b), crítica a los mitos (108d)
- ❖ Cosmología egocéntrica, antropocéntrica e inmóvil (109a)
- ❖ Cosmología del espacio y el universo esférico (109c)
- ❖ Teoría de las cavidades, la tierra donde estamos arrojados (109d): crítica al mundo terreno y caído.
- ❖ Describe el paraíso: el topos uranos (111a).
- ❖ Descripción del cosmos (111c-d; 113c)
- ❖ Juicio final y la condena al tártaro(113d-e; 114a-b)
- ❖ Necesidad de participar en la virtud y de la sabiduría para no ser arrojados (114c).

- ❖ Este mito no es creíble por ningún hombre sensato y se debe creer como un riesgo hermoso (114d). Apología a partir de las 5 virtudes (115a)

Sócrates describe mitológicamente el viaje del alma hacia el más allá: como en el proemio del poema de Parménides, ésta, si se ha comportado sabiamente, está preparada, y es llevada por demonios que la guían por la buena senda, junto a la morada de los dioses.

No así el alma injusta, que sufre toda clase de dificultades para llegar a su lugar. Estas regiones del más allá son descritas por Sócrates en una especie de geografía mítica que parte de la concepción de la esfericidad de la tierra. Según el mito, nosotros no habitamos la verdadera superficie de la tierra, sino en el fondo de uno de los tantos abismos o cavidades que ésta posee.

Entre nosotros y el nivel de la verdadera superficie hay aire, al que incorrectamente llamamos “cielo”. El verdadero cielo es el éter que existe por sobre la verdadera superficie. En ésta, que Sócrates llama “la verdadera tierra”, las cosas existen en su máxima pureza y perfección, no corrompidas como están las nuestras por causa de hallarse éstas en el fondo de un abismo.

Allá todo es Bello, incluso el clima es puro; los habitantes de la tierra son por eso completamente sanos y perfectamente dichosos, y tienen contacto con los verdaderos dioses. Por debajo de la cavidades en que habitamos, o sea más adentro de la tierra, a su vez, hay una cantidad de ríos, que confluyen todos hacia el cauce del Tártaro, que

atraviesa la tierra de lado a lado, pasando por su centro y formando en cada extremo dos grandes cavidades.

Sócrates describe en particular cuatro ríos: Océano, Aqueronte, Piriflegetonte y Cocito, los tres últimos de los cuales llegan al Lago Aquerusiano, donde se realiza la purificación de los pecados considerados “curables”.

Los que han cometido faltas más graves deben persuadir a sus víctimas que los perdonen, para poder evitar el suplicio de permanecer en el río Tártaro, adonde son precipitados junto con los “incurables”, pero estos últimos no regresan más de allí. Los hombres santos, en cambio, son llevados a la verdadera tierra.

10. EPILOGO : LA MUERTE COMO COMPLACENCIA. (115b-118c)

- ❖ Preocupación por sí mismo: apología del individualismo.
- ❖ Ironías a Critón.
- ❖ Describe al despedida de sus hijos.
- ❖ Despedida del asistente de los 11.
- ❖ Imagen de la muerte en el ocaso.

Concluido el relato mítico que asegura premios para los buenos y castigos a los malos, Sócrates, a modo de últimas instrucciones, insiste a sus discípulos en que se preocupen por vivir filosóficamente. Critón está más preocupado por los preparativos de

los funerales y encargos de Sócrates no es su cadáver, sino el alma que partirá hacia el más allá dentro de un momento.

Luego de bañarse conversa con sus hijos y parientes, y finalmente bebe el veneno. Sus amigos no pueden contener ya las expresiones de dolor, pero Sócrates consigue instaurar en sus últimos momentos de serenidad religiosa, y muere tratando hasta el instante final de asegurarse de haber cumplido sus obligaciones con lo sagrado.